Naciones Unidas
ASAMBLEA GENERAL
DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES
Documentos Oficiales

1024a. SESION PLENARIA

Miércoles 4 de octubre de 1961, a las 10 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 9 del programa:
Debate general (continuación)
Discurso del Sr. Fekini (Libia) 237
Discurso del Sr. Shen (China) 243
Discurso del Sr. Manescu (Rumania) 246

Presidente: **Sr. Mongi SLIM (Túnez).**

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Debate general (continuación)

1. Sr. FEKINI (Libia) (traducido del francés): Ante todo quisiera presentar al Sr. Slim, en mi propio nombre y en nombre de mi delegación, las felicitaciones más calurosas y sinceras por su elección como Presidente del decimosexto período de sesiones de la Asamblea General. Su elección por unanimidad para dirigir las labores de este período de sesiones y la gran confianza puesta en él son la expresión del homenaje que se le tributa por su devoción a la causa de las Naciones Unidas, por su experiencia y por su saber, así como por sus cualidades personales; bien conocidas son, en efecto, su amabilidad y cortesía. Quisiera asimismo aprovechar la ocasión para saludar a su país, Túnez, que se encuentra vinculado con Libia por tantos lazos fraternales y que es objeto en la persona del Sr. Slim de esta manifestación de confianza de la comunidad internacional. Igualmente la delegación de Libia expresa los votos más sinceros por que el Sr. Slim cumpla con éxito esta importante misión internacional en el curso del presente período de sesiones y en un momento especialmente delicado para la paz del mundo.

2. Permítaseme también expresar al Sr. Boland, en nombre de la delegación de Libia, nuestro muy sincero aprecio por la autoridad y distinción con que ha presidido las delicadas y difíciles labores del decimoquinto período de sesiones.

3. El decimosexto período de sesiones de la Asamblea General se inauguró en una atmósfera de luto y de recogimiento. La noticia de la trágica muerte del Secretario General de las Naciones Unidas fue una causa de profunda emoción y de pesar indecible. La desaparición repentina del Sr. Hammarskjold en el momento en que cumplía su misión de paz en el Congo, fue acogida en Libia con gran emoción y sinceros sentimientos de dolor y tristeza. La comunidad mundial entera ha perdido un funcionario internacional ejemplar, que puso al servicio de las Naciones Unidas su talento, su labor infatigable, su integridad, su valor y su dedicación sin límites a los principios e ideales inscritos en la Carta de las Naciones Unidas. Dag Hammarskjold personificó a los ojos del mundo entero la conciencia activa y el símbolo viviente de este universo de las Naciones Unidas en sus aspiraciones a la paz, la justicia y la libertad.

4. El recuerdo de Dag Hammarskjold y de su muerte al servicio de las Naciones Unidas permanecerán en los corazones y en el espíritu de las generaciones futuras como el ejemplo más perfecto del sacrificio por los nobles principios proclamados en nuestra Carta y de firme devoción a la causa sagrada de las Naciones Unidas. Hemos pedido que se lleve a cabo una investigación internacional sobre las causas y las circunstancias del accidente para cerciorarnos de la verdad y determinar luego las responsabilidades a que haya lugar.

5. La controversia desencadenada desde el comienzo del decimoquinto período de sesiones sobre el papel y la estructura de las Naciones Unidas y la muerte trágica y repentina del Sr. Hammarskjold antes de expirar su mandato ponen a las Naciones Unidas en una situación que puede ser decisiva para su historia. Como en lo pasado, Libia reafirma de manera solemne, sobre todo en estos momentos difíciles, su adhesión indefectible a la Organización de las Naciones Unidas. Libia adquirió su independencia y soberanía bajo los auspicios de las Naciones Unidas y desde entonces se ha guiado por el deseo sincero y la firme voluntad de acatar fielmente los ideales y principios de la Organización bajo cuya égida el pueblo libio pudo lograr los objetivos de una prolongada lucha por su libertad, dignidad e independencia.

6. En estos momentos críticos que atraviesan las Naciones Unidas, Libia estima que hoy más que nunca tiene el deber de proclamar su inquebrantable fe en las Naciones Unidas, cuyos nobles ideales y principios han sido y siguen siendo una valiosa fuente de inspiración para los hombres y las naciones de buena voluntad consagrados a la edificación de un mundo mejor.

7. Nuestra adhesión a la Organización que encontró una solución justa y equitativa para la propia causa nacional de Libia y que desde entonces tanto ha hecho para acelerar el movimiento de emancipación de los pueblos es ahora más firme que nunca porque estamos convencidos de que esa Organización es actualmente un instrumento indispensable para mantener la paz y la seguridad internacionales y promover la cooperación y comprensión entre todos los pueblos del mundo.

8. La necesidad imprescindible de mantener en vida las Naciones Unidas en el mundo atormentado de hoy se justifica plenamente por la inestabilidad de la actual situación internacional y por su evolución inquietante y peligrosa. Las Naciones Unidas son en verdad la autoridad competente que puede evitar, con su intervención, un conflicto fatal para nuestro planeta. Este recinto es el lugar adecuado para apelar en última instancia a la conciencia universal, frenar la carrera demente hacia la guerra nuclear y señalar el camino de la razón para salvar a la humanidad. Este es, pues, el momento de reflexionar seria y profundamente sobre la orientación que haya de darse a

nuestra Organización a fin de que sirva los intereses verdaderos de la comunidad internacional en las mejores condiciones compatibles con su carácter institucional y su estructura en esta etapa de su desarrollo y de su rápida evolución hacia la universalidad.

9. La delegación de Libia estima que las Naciones Unidas deben ser el instrumento dinámico de la voluntad internacional y de sus aspiraciones profundas. Deben ser el medio para lograr los objetivos de soberanía y de igualdad entre las naciones, de liberación total y definitiva de los pueblos y de elevación de las condiciones de vida a un nivel satisfactorio. Deben ser el centro en que se asienten las condiciones de una paz duradera mediante el establecimiento de un mecanismo de vigilancia y de seguridad colectivas; el centro motor de la ética de un mundo donde la justicia dominará a los poderosos y los débiles serán amparados por la ley internacional. Deseamos fervientemente que llegue el día en que las Naciones Unidas dejen de ser definitivamente el campo de batalla de la guerra fría, donde se desencadenan los antagonismos y las luchas ideológicas y se conviertan en punto de coincidencia para la edificación de un mundo de paz, libertad y progreso.

10. Estimamos asimismo que la Secretaría de las Naciones Unidas ha de ser el instrumento administrativo y ejecutivo de esta expresión dinámica de la voluntad internacional y debe reunir las mejores condiciones de eficacia, neutralidad e integridad puestas al servicio de una comunidad internacional en la cual la interdependencia tenga una dimensión humana y la solidaridad sea un índice de la evolución de los tiempos.

11. Por consiguiente, difícilmente podremos admitir una reforma de la estructura de la Secretaría que tenga por objeto establecer una dirección colectiva fundada en la representación de grupos de intereses, de zonas geográficas o de tendencias ideológicas. La necesidad de que funcione eficazmente el órgano administrativo y ejecutivo que es la Secretaría aconseja más bien una dirección unipersonal que adopte sus decisiones con responsabilidad bien definida y después de madura reflexión, sin que por esto se prescinda de un procedimiento adecuado de consulta.

12. El rápido aumento del número de Miembros de las Naciones Unidas y su evolución acelerada hacia una representación universal hacen cada vez más necesaria una reforma institucional de los diversos órganos de la Organización con el fin de asegurar una composición más en armonía con las realidades actuales. Se trata en particular del aumento del número de miembros del Consejo de Seguridad, del Consejo de Administración Fiduciaria, del Consejo Económico y Social y de la Corte Internacional de Justicia.

13. En lo que se refiere a la cuestión urgente de elegir un nuevo Secretario General, esperamos que las actuales conversaciones entre los miembros del Consejo de Seguridad para dar un sucesor al Sr. Hammarskjold se lleven a cabo en un clima de comprensión y con el deseo de que prosigan eficazmente las labores de la Secretaría. Esperamos que muy pronto se resuelva esta cuestión y en el caso de que un acuerdo resulte imposible por el momento estimamos conveniente que la Asamblea General tome las medidas interinas necesarias para asegurar la dirección de la Secretaría y el buen funcionamiento y continuidad de sus servicios. Deseamos que el deseo de asegurar a las Naciones Unidas un desarrollo armonioso sea más fuerte que las diferencias que aparentemente separan a los bloques antagónicos sobre esta cuestión importante.

14. Con la mayor atención y el más vivo interés, el Reino Unido de Libia, ardiente y sinceramente deseoso de que se establezcan en el mundo las condiciones de una paz perdurable, ha seguido el desenvolvimiento de la situación internacional desde que terminó el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General.

15. A la inquietud profunda suscitada por la deterioración de las relaciones entre el Este y el Oeste, y particularmente entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América a raíz del fracaso de la Conferencia en la Cumbre antes de que ésta pudiera comenzar sus trabajos en París en mayo de 1960, siguió una viva esperanza de ver mejorar las relaciones cuando ascendió al poder la nueva administración americana. Estas esperanzas aumentaron después de la reunión de Viena[1/], cuyos resultados parecían prometer un acercamiento de los puntos de vista, tanto más cuanto que se llegó a un acuerdo de principio sobre la cuestión de Laos, centro entonces de las preocupaciones mundiales a causa del carácter particularmente explosivo que había adquirido.

16. Pero desgraciadamente estas esperanzas se vieron frustradas por la tirantez creciente de la situación internacional en el curso de los últimos meses. Es lástima que los resultados inmediatos de la reunión de Viena no permitieran a los dos bloques antagónicos reanudar el examen de las soluciones adecuadas para ajustar sus diferencias y abrir así paso a una era de comprensión y de acuerdo mutuo tan necesaria para consolidar la paz y la seguridad en el mundo.

17. Si es cierto que lamenta muy sinceramente que las relaciones entre el Este y el Oeste hayan llegado a un punto crítico, Libia no ha perdido por ello la esperanza de que el buen sentido, la razón, la buena voluntad y la tolerancia prevalezcan sobre las desavenencias, las disputas y las fuerzas nefastas de la discordia y la disensión. Unimos nuestros votos a los de todos los pueblos por que desaparezca para siempre el fantasma de la guerra y se fortalezcan las condiciones favorables a una paz duradera. A las dos Potencias que la evolución de este siglo ha hecho responsables de la paz y de la guerra les decimos: en este pequeño planeta que la angustiosa perfección de las armas nucleares de destrucción colectiva amenaza de desintegración completa, es más que nunca indispensable utilizar todos los medios humanamente posibles para que prosiga el diálogo y para que mediante la persuasión y el razonamiento puedan encontrarse soluciones a las diferencias entre el Este y el Oeste. Para salvaguardar la paz del mundo y asegurar la supervivencia de la humanidad es indispensable ensayar todos los medios pacíficos hasta encontrar estas soluciones. Es igualmente necesario llegar a concesiones mutuas cualquiera que sea la importancia de los diversos intereses.

18. En cuanto a las Potencias pequeñas y medianas cuyo número en las Naciones Unidas es cada vez mayor y cuya independencia y existencia se ven amenazadas por la oposición entre las grandes Potencias mundiales, creemos que no deben dejar pasar ninguna oportunidad ni escatimar ningún esfuerzo para afirmar su constante voluntad de paz; deben emplear todos los medios y valerse de su autoridad moral, cada

---

1/ Del 3 al 4 de junio de 1961.

día mayor, para ayudar a las dos más grandes Potencias contemporáneas a encontrar el camino que podría conducir a soluciones pacíficas, a superar las dificultades actuales con paciencia y comprensión y a aceptar para el bien y la defensa de la humanidad el sacrificio necesario de una parte de sus propios intereses y de las consideraciones, más bien vanas, de su grandeza y su prestigio. Inspirándose en los ideales y los principios de la Carta de las Naciones Unidas, el Reino Unido de Libia sigue una política exterior basada en la independencia y la objetividad. Por consiguiente, siendo su mayor preocupación la de mantener su soberanía y preservar sus valores espirituales y nacionales, Libia ha podido mantener las relaciones más amistosas con las Potencias occidentales sin dejar de tenerlas correctas y normales con las Potencias del Este.

19. Dentro de la propia comunidad afro-asiática, Libia lleva adelante con la comprensión, armonía y solidaridad más completas sus esfuerzos de cooperación con los Estados independientes de Africa y de Asia. La solidaridad afro-asiática, fundada en intereses y principios comunes, se desarrolla, se intensifica y ofrece un ejemplo de vasta cooperación internacional al servicio de la paz, el progreso y la realización de los objetivos enunciados en la Carta de las Naciones Unidas.

20. El número de miembros de la familia africana en las Naciones Unidas ha aumentado con el ingreso de Sierra Leona en la comunidad de naciones libres y soberanas. Aprovecho esta feliz ocasión para dar a la delegación de ese joven país hermano, en nombre del Rey de Libia, de su Gobierno y de su pueblo, las más sinceras felicitaciones y formular los votos más calurosos de prosperidad, de paz y de progreso. En la edificación de la nueva Africa mi país no escatima esfuerzo alguno por contribuir a una cooperación interafricana sobre bases racionales y duraderas, exentas de prejuicios y pasiones. Libia ha participado con este ánimo en todas las conferencias interafricanas.

21. Resulta siempre agradable para la delegación de Libia mencionar que los nobles valores de libertad y dignidad humana resplandecientes tanto en el pasado como en el presente de las valerosas naciones de la América Latina relucen ahora también en los pueblos renacientes de Asia y de Africa y crean entre las dos comunidades, afro-asiática y latinoamericana, vínculos sólidos, afinidades y simpatías que podrían ponerse más activamente aún al servicio de la paz, de los ideales y de los principios de las Naciones Unidas. En la grave crisis que atraviesan actualmente las Naciones Unidas y en nuestra época atormentada, estas dos comunidades deberían, para el mayor beneficio de la humanidad, aunar sus valores morales y espirituales y la autoridad de su potencial político con el fin de asegurar dentro de las Naciones Unidas y en el mundo un equilibrio más favorable para la paz y una cooperación internacional más sólida.

22. Teniendo en cuenta su posición geográfica, Libia sigue su vocación natural de vínculo entre las dos partes del mundo árabe, la occidental y la oriental. A sabiendas de la importancia de este papel, Libia, desde que proclamó su independencia, ha consagrado sus mayores esfuerzos al establecimiento de las relaciones más estrechas y amistosas con todos los países árabes hermanos. Está convencido de contribuir así, conjuntamente con los países árabes y en el seno de la Liga Arabe, a fomentar una cooperación provechosa en todos los campos, asegurar una mayor prosperidad del mundo árabe y mejorar el nivel de vida de sus habitantes, plenamente conscientes de su destino común.

23. Estas relaciones amistosas que Libia ha podido establecer con los diversos conjuntos políticos de que ha hecho mención están dominadas, en lo que nos atañe, por el deseo de conseguir por todos los medios pacíficos el triunfo de los principios de libre determinación, dignidad y comprensión, de defensa de la paz y de fortalecimiento de la cooperación en el mundo.

24. La carrera de armamentos de tipo corriente, pero más aún la competición en el campo de las armas de destrucción colectiva, han adquirido actualmente tales proporciones que la paz y la seguridad se ven amenazadas. El aumento de los arsenales de las grandes Potencias, la acumulación de reservas de armas nucleares y termonucleares y el desarrollo vertiginoso de estas armas acentúan el peligro de que se desate la tercera guerra mundial, incluso por error, azar o locura individual.

25. Quisiera reafirmar de la manera más solemne que las Naciones Unidas tienen el deber imperioso de proseguir incansablemente sus esfuerzos por encontrar una solución aceptable del problema del desarme que es actualmente el más importante de cuantos tiene que resolver la Organización internacional en su tarea de mantener la paz y la seguridad mundiales.

26. Es particularmente lamentable que la Asamblea General en el decimoquinto período de sesiones no aprobara ninguna recomendación ni diera norma alguna en materia de desarme y que desde entonces no se haya realizado ningún progreso sensible a este respecto. Sin embargo, es de suma urgencia que las Naciones Unidas continúen, sin desalentarse ni desanimarse, sus esfuerzos por reanudar, bajo la égida de la Organización internacional, las negociaciones entre las partes principalmente interesadas en el desarme general y completo bajo un control internacional eficaz. Hace pocos días solamente, un elemento alentador y reconfortante vino a reanimar las esperanzas de los pueblos interesados en que la razón triunfe y se llegue a un acuerdo deseable: el mundo supo que los Estados Unidos y la Unión Soviética se han puesto de acuerdo sobre los principios que han de servir de guía para las negociaciones sobre el desarme general y completo [A/4879]. Es ésta una razón más para que las Naciones Unidas redoblen sus esfuerzos a fin de acelerar la conclusión de un acuerdo definitivo en este sector importante.

27. La repentina interrupción en Ginebra de las negociaciones sobre el control de los ensayos nucleares[2], que desde hace algún tiempo tantas esperanzas habían suscitado, ha sido causa de una gran decepción en el mundo entero. La Unión Soviética violó, por su parte, la suspensión voluntaria de las pruebas nucleares estimando que su interés le aconsejaba reanudar las explosiones atómicas en la atmósfera. Libia y todos los demás países que sienten anhelos de libertad se han sentido ofendidos por esta decisión de la Unión Soviética que, según nuestra opinión, no es ni prudente ni oportuna.

28. Hemos condenado severamente — y seguiremos condenando — las experiencias nucleares francesas en el Sahara, que Africa entera ha deplorado profun-

[2] Conferencia sobre la suspensión de los ensayos de armas nucleares, abierta el 31 de octubre de 1958.

damente porque constituyen un peligro para la salud de sus habitantes y son un gesto de menosprecio por la dignidad de sus Estados independientes. Pero no podemos, sin desconocer nuestras responsabilidades, dejar de pronunciarnos contra todos los ensayos nucleares y especialmente contra todos aquellos que por su naturaleza contaminan la atmósfera en que vive el género humano. La delegación de Libia espera que la suspensión definitiva de los ensayos nuclares, la prohibición de armas nucleares y termonucleares y la destrucción de las reservas actuales serán un hecho en plazo muy breve. Estas medidas preservarán a la humanidad de la destrucción total y limitarán el uso de la energía atómica a los fines exclusivamente pacíficos. Al mismo tiempo que saluda las admirables hazañas de los valerosos cosmonautas soviéticos y americanos, la delegación de Libia estima que las conquistas del hombre en la utilización de los vastos espacios ultraterrestres deben ponerse al servicio de fines estrictamente pacíficos para bien de la humanidad entera.

29. Hemos escuchado con el más vivo interés los discursos del Presidente Kennedy [1013a. sesión] y del Sr. Gromyko [1016a. sesión] y esperamos que las propuestas sobre el desarme de las dos principales Potencias hagan posible encontrar una base común de acuerdo para resolver este problema esencial.

30. Las sumas colosales que se invierten en la carrera insensata de los armamentos podrían servir de manera más provechosa la causa de la paz y contribuir a elevar el nivel de vida de las muchas poblaciones víctimas del hambre, de la enfermedad y de la ignorancia. Aumentarían considerablemente con ello las posibilidades de las Naciones Unidas. La Organización internacional dispondría de medios adecuados y podría consolidar los admirables esfuerzos que ha desplegado por mejorar las condiciones de vida de una humanidad atormentada.

31. Permítaseme recordar con gratitud la asistencia técnica que Libia ha recibido de las Naciones Unidas. Resulta alentador para nosotros, y sin duda también para las Naciones Unidas, que cada día sean más patentes las manifestaciones de un progreso económico considerable gracias al esfuerzo del pueblo de Libia, y de sus gobiernos sucesivos, a la ayuda valiosa de las Naciones Unidas, de los organismos especializados y de los países amigos. Esta evolución está llena de promesas para el futuro de los habitantes de nuestro país.

32. Deseo ahora exponer lo más brevemente posible las opiniones del Gobierno de Libia sobre algunos problemas de especial importancia para la paz y la seguridad internacionales en diversos lugares del mundo, en Europa, en el Cercano Oriente y en Africa.

33. En Europa, como en vísperas de la segunda guerra mundial, las nubes malsanas de la tirantez ensombrecen el horizonte de la paz. Las secuelas del último conflicto mundial todavía no eliminadas, la cuestión alemana en general y el problema de Berlín en particular, amenazan con precipitar a los Aliados de antaño, y junto con ellos al mundo entero, a una catástrofe cuyas consecuencias nefastas para la supervivencia de nuestro planeta describió aquí en los términos más patéticos el Presidente Kennedy hace pocos días solamente.

34. Nos parece que la razón y los imperativos de la preservación del género humano deben mover tanto a las partes interesadas como a todos nosotros a hacer todo cuanto nos sea posible para evitar un choque final insensato porque el recurso a la fuerza no significaría otra cosa que el suicidio de la humanidad entera.

35. Las posiciones respectivas de las partes más particularmente interesadas, tal como han sido expuestas desde esta tribuna, permanecen alejadas una de otra pero puede, sin embargo, observarse que las puertas de la paz y las vías de las soluciones realistas no se han cerrado definitivamente.

36. Las consideraciones de seguridad europea expuestas por la Unión Soviética y sus aliados y la adhesión de los Estados Unidos y de sus amigos occidentales a los acuerdos firmados y a los compromisos adquiridos deben, para salvar la paz, encontrar un terreno de entendimiento y una base honorable para una transacción realista. Se comprende fácilmente que la intención confesada de modificar unilateralmente la situación creada en virtud de los acuerdos interaliados sobre Alemania y sobre Berlín, produzca la tirantez actual. Confiamos en que esta situación no conduzca a ningún acto que constituya una grave amenaza para la paz y estimamos que deben entablarse negociaciones para encontrar una solución aceptable en que todos los intereses, y principalmente el interés de la paz, sean tenidos en cuenta. Por consiguiente, las Naciones Unidas deben utilizar todos los medios y ofrecer su concurso para lograr un acercamiento de los diversos pareceres y allanar las dificultades que separan a las partes en esta grave crisis europea. En efecto, la tirantez creciente de esta crisis puede precipitar un drama de magnitud universal. Sin embargo, hay una posición de principio que siempre hemos defendido: el reto a la libre voluntad y a la libre determinación de los pueblos, las soluciones basadas en la ignorancia de la solidaridad de las naciones y en la negación de su integridad territorial, el recurso a la fuerza y la aceptación del hecho consumado han sido siempre graves causas de tragedias humanas y de amenazas permanentes a la paz y a la seguridad internacionales.

37. Estas consideraciones me llevan lógicamente a hablar de la cuestión de Palestina, que es el episodio más doloroso de la historia de la humanidad. Se han cometido los crímenes más imperdonables contra los derechos fundamentales de grupos humanos indefensos ante la expulsión en masa, bajo el imperio del bandolerismo y del terrorismo. Se han violado escandalosamente los derechos sagrados a la propiedad privada y a la perennidad de la patria. Más de un millón de refugiados de Palestina, árabes, cristianos y musulmanes, viven desterrados en condiciones difíciles y sufren privaciones como resultado trágico de la agresión perpetrada contra su patria. Se ha hecho caso omiso de los principios de las Naciones Unidas y de las resoluciones sucesivas de la Asamblea General y los autores de la agresión contra la patria árabe en Palestina continúan desafiando con arrogancia a la Organización internacional.

38. Las Naciones Unidas deben encontrar una solución justa y equitativa para reparar los perjuicios inimaginables causados a los árabes de Palestina y a la integridad de su país. Es indispensable que las Naciones Unidas hagan todo cuanto les sea posible para poner en ejecución las resoluciones de la Asamblea General y permitir a los refugiados de Palestina que regresen a sus hogares y a la tierra de sus antepasados. Es igualmente importante que nuestra Organización continúe asumiendo sus responsabilidades en este trágico asunto y prodigue a los refugiados de

Palestina la ayuda material y moral que tiene derecho a esperar de ella.

39. En la Palestina ocupada, la minoría árabe no ha dejado de ser víctima de exacciones, de discriminación y de abusivas leyes especiales. Los habitantes de las ciudades, la población rural y los beduínos del Néguev siguen siendo víctimas de medidas injustas que amenazan su existencia. Al hacer un comentario sobre las razones de las recientes manifestaciones de la población árabe contra la tiranía y los crímenes del ocupante, el corresponsal del New York Times escribió el 22 de septiembre de 1961 lo siguiente, que cito textualmente:

"Los oficiales del ejército de Israel se negaron a comentar las manifestaciones. Sin embargo, algunos dijeron en privado que a pesar de haberse dominado la situación por el momento, a la larga solamente podía empeorar.

"Según dijeron estos funcionarios, el descontento de los árabes en Israel se debe, en parte, a la imposibilidad de encontrar un trabajo que les guste. Los árabes de Israel raramente encuentran buenos empleos fuera de sus aldeas y poblados.

"La píldora más amarga para los árabes es el gobierno militar. De los 220.000 árabes en Israel, quizás 180.000 viven bajo la autoridad militar. Están sometidos al toque de queda y confinados en determinadas zonas.

"Además, no se les permite por lo común acudir a los tribunales civiles porque están bajo la jurisdicción de los tribunales militares."

40. Huelga todo comentario sobre la situación. Las Naciones Unidas deben adoptar cuantas medidas sean necesarias para poner término a esta grave situación, contraria a los más fundamentales derechos del hombre.

41. En Argelia, en pleno corazón del Magreb, la guerra continúa cada vez más cruenta. Los hijos de Argelia y de Francia caen todos los días en combates encarnizados. Los sufrimientos y las desdichas de las poblaciones civiles alcanzan proporciones inconcebibles. En los campos de reagrupamiento más de dos millones de argelinos viven en las condiciones más penosas. Los grupos desencadenados de los "ultras" hacen la vida imposible en las principales ciudades argelinas. El destino de Francia y el futuro de la democracia en Argelia se ven gravemente amenazados. Centenares de millares de refugiados argelinos se han visto obligados a buscar asilo en los países vecinos, en Libia, Túnez y Marruecos. Pero hay un hecho capital. El pueblo argelino ha tomado la resolución irrevocable de lograr el triunfo de sus legítimas aspiraciones a la dignidad humana y a la independencia nacional. Ha aceptado y seguirá aceptando todos los sacrificios necesarios, por grandes que sean. Nada detendrá su marcha triunfal hacia la liberación completa. Pero la guerra colonial en Argelia compromete gravemente la paz en Africa y constituye un grave obstáculo al desarrollo normal del Norte de ese continente.

42. Al cabo de siete largos años de lucha heroica, la revolución nacionalista argelina se ha afianzado sólidamente en la esfera internacional por la justicia de su causa y en la esfera interior por el simple hecho de que siempre ha representado la voluntad auténtica del pueblo y porque constituye el instrumento para la realización de sus aspiraciones nacionales más profundas.

43. Desde 1955 la cuestión de Argelia figura en el programa de cada período ordinario de sesiones de la Asamblea General y en torno a ella han girado importantes debates que están en la memoria de todos.

44. En el momento en que el decimosexto período de sesiones de la Asamblea General se prepara a discutir una vez más esta cuestión importante, conviene evaluar la situación a la luz de las conclusiones a que ha llegado la comunidad internacional y que fueron expresadas por una gran mayoría en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General.

45. En primer lugar, se ha reconocido que la situación de Argelia constituye una grave amenaza para la paz y para la seguridad internacionales. De esto se deduce lo siguiente: el mito según el cual la cuestión argelina es un asunto interior francés ha sido definitivamente rechazado.

46. En segundo lugar, las Naciones Unidas reconocen que hay dos partes en litigio: por una, el Gobierno provisional de la República Argelina, y por la otra, Francia. En efecto, la Asamblea General declaró, en el decimoquinto período de sesiones, que las dos partes interesadas habían aceptado el derecho a la libre determinación como base de solución del problema de Argelia.

47. Por otra parte, las Naciones Unidas reconocieron el derecho del pueblo argelino no solamente a la libre determinación, sino también a la independencia. Al pedir que se respete la unidad y la integridad territorial de Argelia, las Naciones Unidas condenaron cualquier tentativa francesa cuyo objeto fuera la división de Argelia.

48. Luego, la Organización subrayó la necesidad imperiosa de garantizar de manera efectiva y justa la aplicación del derecho a la libre determinación.

49. Por último, las Naciones Unidas han aceptado la responsabilidad de garantizar la imparcialidad de la consulta popular y han reconocido su obligación de contribuir a que el derecho a la libre determinación se ejerza de manera efectiva y justa.

50. Estas conclusiones fundamentales, adoptadas por las Naciones Unidas en el curso del decimoquinto período de sesiones, constituyen a nuestro juicio una contribución efectiva para una solución justa y honorable de la cuestión argelina.

51. En el plano interior es muy edificante observar que la resistencia armada del movimiento nacionalista se ha visto notablemente reforzada por la acción decidida de las masas argelinas desde principios del mes de diciembre de 1960. Este apoyo franco y definitivo al Gobierno provisional de la República Argelina refleja la voluntad unánime del pueblo argelino de lograr su independencia. Las repetidas manifestaciones colectivas del pueblo argelino enarbolando el emblema de la Argelia independiente ante los tanques del ejército de ocupación indican elocuentemente la dirección que sigue el país, llamado a ser libre de sus destinos.

52. En el plano bilateral o franco-argelino, el Gobierno provisional de la República Argelina manifestó en su declaración del 16 de enero de 1961 que estaba dispuesto a entablar negociaciones con el Gobierno francés sobre las condiciones en que se llevaría a cabo la libre consulta del pueblo argelino. El resul-

tado fue el comunicado del 15 de marzo de 1961, en el cual el Gobierno francés expresó el deseo de que por conducto de una delegación oficial se iniciaran conversaciones sobre las condiciones de la libre determinación. Así se llegó a las conferencias de Evian y Lugrin. Desgraciadamente, las negociaciones todavía no han dado resultados definitivos porque los negociadores franceses sostienen concepciones rígidas tanto sobre el Sahara argelino, que han querido convertir en un problema aparte, como sobre la cuestión de la minoría europea en Argelia. El Sr. Thiam, Ministro de Relaciones Exteriores del Senegal, en su magnífica intervención en este debate general [1012a. sesión], hizo observaciones claras y juiciosas sobre estos dos problemas. Estamos perfectamente de acuerdo con sus conclusiones.

53. La soberanía de Argelia sobre el Sahara argelino y la oferta generosa que permitiría a los elementos de la minoría europea optar por la nacionalidad argelina constituyen a nuestro parecer factores importantes de toda solución pacífica en Argelia. En su conferencia de prensa del 15 de septiembre de 1961 el General de Gaulle pareció aceptar el primer punto relativo a la soberanía argelina sobre el Sahara. Esperamos que una visión más realista de la situación por parte de Francia permitirá reanudar el diálogo con mejores perspectivas de éxito.

54. La delegación de Libia, a la vez que reitera el apoyo absoluto y decidido de nuestro país al pueblo argelino en su lucha heroica por el triunfo de sus aspiraciones nacionales de libre determinación e independencia, quisiera expresar una vez más la esperanza más ferviente de ver cómo gracias al concurso valioso de las Naciones Unidas se inicia una nueva era en las relaciones entre un Argelia independiente y Francia, relaciones fundadas en el respeto mutuo, la igualdad soberana y la cooperación más provechosa.

55. De la misma manera que a Argelia, Libia da su apoyo más fraternal y ofrece su simpatía más activa al valeroso pueblo de Angola. La lucha heroica del pueblo angolano por librarse del yugo de la dominación colonial y realizar sus aspiraciones nacionales forma parte del gran movimiento de liberación que agita a todo el continente africano. Es deber de las Naciones Unidas prestar su apoyo al pueblo de Angola y asumir con respecto a él las obligaciones previstas en la Carta de las Naciones Unidas. La revolución nacional angolana es la consecuencia de la opresión y explotación de que ha sido víctima el pueblo angolano. Nos atrevemos a confiar en que Portugal oirá la voz de la razón y de un interés bien entendido, pondrá término rápidamente a la represión armada y llevará a cabo con urgencia las reformas que la evolución de los tiempos exige. La era de la colonialización y la explotación ha terminado definitivamente. La cooperación entre los pueblos sólo es posible si se funda en la igualdad soberana de las naciones y en la comprensión de sus aspiraciones legítimas.

56. Desde 1960, Libia sigue con especial atención el curso de los acontecimientos en el Congo (Leopoldville). El pueblo de Libia y su Gobierno no se han cansado de proclamar la necesidad de preservar la unidad e integridad territorial de ese joven Estado africano, hermano nuestro. La reunión del Parlamento en los últimos meses y la instalación de un gobierno central de conformidad con las normas constitucionales han sido acogidas en mi país con viva satisfacción. Esperamos que después de los sufrimientos y de los muchos sacrificios que ha soportado el Congo, todos sus dirigentes se den cuenta de que es urgente hacer cuanto sea posible para superar los últimos obstáculos que subsisten en el camino de la unidad nacional y de la integridad de la patria. Quisiera, en esta ocasión, transmitir al Gobierno central del Congo la expresión de nuestra solidaridad ante la obra de reconstrucción nacional que está llevando a cabo. Y quisiera reiterar igualmente nuestro aprecio por los esfuerzos que han desplegado en circunstancias frecuentemente difíciles los representantes de las Naciones Unidas en el cumplimiento de la misión que les ha sido confiada por la Organización internacional.

57. Profundamente partidaria de las libertades fundamentales del hombre y del derecho innato de los africanos a vivir dignamente en la tierra de sus antepasados, Libia estima que la grave situación que reina en el Africa del Sur constituye una seria amenaza para la paz y la seguridad internacionales y una fuente permanente de fricción. Además, esta situación representa una grave infracción de los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas. La política sistemática de segregación y de discriminación racial que sigue ciegamente el Africa del Sur constituye para nosotros una grave causa de inquietud. La supremacía racial erigida en razón de estado e impuesta por la fuerza a una gran mayoría de africanos ha creado una situación sumamente explosiva en el sur de Africa. La injusticia y la denegación de las libertades fundamentales constituyen un grave peligro para la evolución pacífica de esta parte de Africa y para la coexistencia armoniosa en el seno de una comunidad multirracial.

58. En vista de las complicaciones y del deterioro progresivo de esta situación, las Naciones Unidas deben, hoy más que nunca, tomar con urgencia las medidas indispensables para hacer respetar los derechos humanos. El reto a las Naciones Unidas, implícito en la política racial del Gobierno de Sudáfrica, y su posición con respecto al problema del Africa Sudoccidental, debe ser objeto de severas sanciones.

59. Con atención cada vez mayor la delegación de Libia seguirá contribuyendo al examen de las cuestiones relativas a los territorios todavía no autónomos. Alentados por los resultados que se han logrado ya en este campo, esperamos que las Naciones Unidas encuentren para estas cuestiones soluciones acertadas y conformes con el principio de libre determinación de los pueblos.

60. Los pueblos que tuvieron la desgracia de caer bajo la dominación extranjera han hecho grandes sacrificios en la lucha por recuperar su libertad y preservar la integridad de su patrimonio nacional. La creación de las Naciones Unidas ha reforzado las esperanzas de los pueblos dependientes en el triunfo de su justa causa. Las Naciones Unidas, cuyos esfuerzos en esta esfera han sido recompensados por la emancipación de muchos países, dieron un paso decisivo con la aprobación, en el curso del decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General, de la declaración sobre la abolición definitiva del colonialismo y la independencia de los países y pueblos coloniales (resolución 1514 (XV)). Estamos convencidos de que seguirán esforzándose por conseguir que esta declaración se aplique de manera sistemática hasta que todos los pueblos dependientes puedan disponer libremente de su destino.

61. La delegación del Reino Unido de Libia se honra y se complace en saludar desde esta tribuna universal a las delegaciones de los Estados Miembros de las

Naciones Unidas. A la vez que ofrecemos la seguridad de nuestra cooperación más leal, deseamos a la Asamblea General que la más completa armonía reine en el curso de sus debates y que el mayor de los éxitos corone la conclusión de sus labores.

62. Este período de sesiones empieza en momentos que son decisivos para el mundo. Todos los pueblos amantes de la paz vuelven los ojos, en esta hora crítica, hacia las Naciones Unidas con la esperanza de que puedan resolver los conflictos que dividen al mundo. Para terminar, expreso el deseo de que esas esperanzas no se vean defraudadas y de que las Naciones Unidas puedan asumir sin reservas el compromiso solemne de preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra y de edificar un mundo mejor fundado en la paz, el progreso y la cooperación.

63. Sr. SHEN (China) (traducido del francés[3]): Me es muy grato presentar al Sr. Slim, en nombre de mi Gobierno y de mi delegación, nuestras sinceras felicitaciones. El hecho de que haya sido elegido por unanimidad para el cargo de Presidente de la Asamblea indica el aprecio en que le tienen sus colegas de las Naciones Unidas. Como representante de Túnez desde 1956, ha servido a las Naciones Unidas y a su país con entereza y distinción. Bajo su dirección atinada y sagaz, el decimosexto período de sesiones de la Asamblea General, cuya apertura se vio ensombrecida por la trágica muerte del Secretario General Dag Hammarskjold, puede sin embargo terminar con una nota de esperanza, como él mismo dijo tan acertadamente en su discurso inaugural.

64. El difunto Secretario General tenía gran fe en las Naciones Unidas e ideas muy precisas sobre la orientación que habían de tomar. En la Introducción [A/4800/Add.1] a la memoria anual del Secretario General sobre la labor de la Organización, publicada poco antes de su muerte, nos dejó, por decirlo así, su testamento. En este documento se rechaza la idea de que las Naciones Unidas han de ser "un aparato estático de conferencias", distinto aunque no fundamentalmente diferente de la diplomacia ordinaria. Prefería considerar a las Naciones Unidas como un "instrumento dinámico de los gobiernos", como la expresión misma de ciertos principios fundamentales. No tenía deseo alguno de que las Naciones Unidas alcanzaran "una posición de predominio o autoridad en ningún Estado Miembro". Estaba convencido, en suma, de que el orden internacional sólo puede mantenerse si se funda en el derecho y la justicia.

65. En el pasado, las naciones recurrían a la diplomacia tradicional para proteger y, de ser posible, favorecer lo que ellas entendían por sus intereses nacionales. En un mundo en que la política de poder desempeñaba un papel decisivo, la situación no era siempre fácil para las naciones pequeñas y débiles. A menudo se sacrificaban sus intereses vitales para satisfacer las ambiciones de los grandes Estados dominadores. Al terminar la primera guerra mundial se creó la Sociedad de las Naciones para garantizar el respeto al derecho en las relaciones internacionales. Un rayo de esperanza iluminó los corazones de millones de hombres fatigados de la guerra que creían entrever por fin una perspectiva de derecho y de justicia. Pero esas esperanzas resultaron vanas. La Sociedad de las Naciones fracasó porque no pudo cumplir las promesas del Pacto, particularmente el Artículo 10, que establecía la garantía recíproca de independencia política e integridad territorial de todos los Estados Miembros.

66. El Artículo 10 fue una contribución americana y constituía, según las palabras del Presidente Wilson, "la piedra fundamental de todo pacto" y la condición sine qua non de cualquier sistema válido de seguridad colectiva. La Sociedad de las Naciones firmó su propia sentencia de muerte cuando capituló ante la invasión de las provincias del noreste de China (Manchuria) por los militaristas japoneses, la agresión de Mussolini contra Etiopía y la política expansionista de Hitler en Europa. Podrá parecer extraño que la Sociedad hiciera todo esto en nombre de la paz y en defensa de la paz. Pero había aceptado con exceso de complacencia la cómoda doctrina de la paz a cualquier precio. No vaciló en inducir a las víctimas de la agresión a que se rindiesen "pacíficamente" para evitar la guerra. Al proceder de esta manera, en realidad dio ayuda y aliento a la agresión.

67. ¿Qué lección podemos sacar de este triste episodio de la historia reciente? Creo que la siguiente: debemos siempre ir en busca de la paz; pero una paz fundada en la conveniencia política y en las concesiones, no en el derecho y la justicia, durará poco tiempo. El tipo de paz que trató de preservar tan desesperadamente la Sociedad de las Naciones era una paz simulada que fue el preludio de una guerra aún más feroz y destructora que la primera guerra mundial. Al convertirse de hecho en cómplice de la agresión, la Sociedad de las Naciones hizo que la guerra fuera inevitable.

68. ¿Repetirán las Naciones Unidas los errores de la Sociedad de las Naciones? Esta es una pregunta a la que debemos responder con franqueza y sin equívocos porque el destino de la Organización depende de la respuesta.

69. Los hombres de Estado reunidos en San Francisco en 1945 para redactar las Carta de las Naciones Unidas tenían ya la triste experiencia de la Sociedad de las Naciones. Por lo tanto, su objetivo era crear una organización internacional capaz no solamente de tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, sino también de hacerlo, según dice el Artículo 1, "de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional".

70. Según la Carta, el Consejo de Seguridad tiene plenos poderes para tomar todas las medidas necesarias, inclusive el uso de la fuerza armada, contra todo Estado cuyos actos constituyen una amenaza para la paz, un quebrantamiento de la paz o una agresión. Nadie ignora que el Consejo de Seguridad se ha visto seriamente incomodado por las tácticas de obstrucción de la Unión Soviética. Hasta la fecha, su intervención más notable fue la decisión, en 1950, de poner término a la agresión comunista en Corea[4]. Y nadie ha olvidado que esta decisión solamente fue posible tomarla porque la Unión Soviética se había retirado del Consejo de Seguridad indignada de no haber podido conseguir que mi delegación perdiera su puesto. De esta manera la Unión Soviética contribuyó involuntariamente a la causa de la seguridad internacional.

71. Desde 1950, el Consejo de Seguridad ha dejado de funcionar o poco menos. La resolución de noviembre de 1950 sobre "La unión para el mantenimiento

[3] Versión francesa, facilitada por la delegación, del discurso pronunciado en chino.

[4] Véase Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, quinto año, No. 15, pág. 18, documento S/1501.

de la paz" [377 (V)] transfirió a la Asamblea General una gran parte de los poderes del Consejo. La Asamblea General resolvió la crisis de Suez en 1956. Pero no pudo conseguir resultados igualmente satisfactorios cuando trató la cuestión de la supresión sangrienta de la libertad en Hungría por la Unión Soviética. Es triste ver que la influencia de las Naciones Unidas es sobre todo grande en el mundo libre, donde la opinión pública y el respeto al derecho y a la justicia son factores de importancia.

72. La Asamblea General se ha reunido nuevamente en un ambiente de crisis. El comunismo internacional gana terreno en todo el mundo y en todas partes menosprecia la dignidad y el valor de la persona humana. En Berlín la Unión Soviética y los agentes de la Alemania oriental amenazan la seguridad y la libertad de más de dos millones de berlineses occidentales cuyo único deseo es vivir tranquilos y dedicarse a sus ocupaciones cotidianas en paz y seguridad. La crisis de Berlín es obra deliberada de la Unión Soviética para someter a Berlín Occidental al dominio comunista. En el Viet-Nam del Sur la infiltración y las maniobras subversivas del comunismo internacional contra el Gobierno establecido han tomado proporciones peligrosas. El pacífico pueblo de Laos corre el riesgo de perder su independencia en la guerra civil provocada por los agentes de los regímenes comunistas de China y del Viet-Nam del Norte. La suspensión voluntaria de los ensayos nucleares que debía prolongarse durante tres años ha quedado interrumpida bruscamente porque la Unión Soviética ha reanudado esos ensayos. Las iniciativas belicosas y agresivas de la Unión Soviética han dado lugar a una nueva carrera de armamentos que posiblemente puede desencadenar una catástrofe termonuclear.

73. En cuanto a la propia Organización de las Naciones Unidas, estimamos que la muerte repentina del Secretario General, Dag Hammarskjold, ha provocado una muy grave crisis constitucional. Desde hace un año la Unión Soviética lleva a cabo una campaña con el fin de reorganizar la Secretaría según el plan de la "troika". La Unión Soviética tiene la intención manifiesta de paralizar la Organización e incapacitarla totalmente para ejercer una acción eficaz. Mi delegación estima que si la Organización de las Naciones Unidas quiere hacer frente a los peligros de nuestra época, debe tener un Secretario General que pueda desempeñar las funciones de su cargo tal como la Carta las define. Aquellos de nosotros que desean servir los intereses verdaderos de la Organización no pueden permitir que la destruya un solo Estado Miembro, por poderoso que sea. Al tratarse de la existencia misma de las Naciones Unidas no puede haber ni neutrales ni espectadores.

74. Me refiero ahora a la cuestión del neutralismo. Quisiera solamente precisar que según el parecer de mi delegación no hay nada reprensible en el hecho de que un Estado que acaba de lograr o está a punto de lograr su independencia se mantenga alejado de los bloques de Potencias y adopte una política de neutralidad o de no alineación. Es mucho lo que hay que hacer y poco el tiempo para hacerlo dentro del país mismo para permitirse el lujo de participar en las luchas de poderío. Esto es comprensible. Pero estimo que el neutralismo no implica la renuncia a un juicio moral sobre el bien y el mal, la justicia y la injusticia. Cuando se trata, por ejemplo, del Tibet y de Hungría — cuestiones que tienen que ver con principios de la Carta tales como el derecho de los pueblos a la libre determinación y el respeto del hombre y de las libertades fundamentales —, ningún país puede ampararse en la neutralidad.

75. Me permito decir al pasar que los comunistas no creen en realidad en la existencia del neutralismo. Mao Tse-tung, jefe del comunismo chino, declaró en su obra Dictadura de la democracia popular 5/:

> "El pueblo chino se inclina sea del lado del imperialismo o del lado del socialismo. No puede haber excepción alguna. Es imposible mantenerse apartado.
>
> "No solamente China, sino el mundo entero se inclina sea del lado del imperialismo o del lado del socialismo. No puede haber excepción alguna. No hay excepción. La neutralidad es un engaño. No existe una tercera posibilidad."

76. En el Nuevo diccionario de terminología publicado por los comunistas chinos, se define la expresión "política neutralista" de la manera siguiente:

> "Utopía que jamás podrá realizarse. Aun su teoría misma es falsa. Dada la actual situación mundial solamente existen dos posibilidades: apoyar al capitalismo o al socialismo. No hay otra posibilidad. Toda esperanza vana de seguir otro camino está destinada al fracaso."

77. Es, pues, evidente que los comunistas repudian el neutralismo. En el campo comunista neutralismo equivale a contrarrevolución. Para el Kremlin el mayor crimen que cometió Imre Nagy fue declarar que el Gobierno húngaro se proponía adoptar una política de neutralidad y atreverse a pedir que la Asamblea General de las Naciones Unidas inscribiera la cuestión de la neutralidad húngara como tema del programa.

78. Los comunistas detestan el neutralismo tanto como el capitalismo. Sin embargo, por razones de táctica no vacilan en recomendar el neutralismo a los países que se encuentran al borde del comunismo. En la actual propaganda comunista, los Estados neutrales se han convertido en el "bloque de naciones pacíficas" que se diferencia del "bloque agresivo de los imperialistas" encabezado por los Estados Unidos. Se utiliza el neutralismo para ablandar la resistencia del mundo libre al comunismo. Quiero creer que los dirigentes de la mayoría de los Estados neutralistas son demasiado inteligentes y perspicaces para dejarse embaucar por el comunismo internacional.

79. Eso basta en cuanto al neutralismo. Permítaseme abordar ahora algunos de los problemas más importantes inscritos en nuestro programa.

80. El mundo entero está de acuerdo en que el problema más urgente de nuestro tiempo es el desarme. La Organización de las Naciones Unidas se ha ocupado de este problema desde su fundación. Es triste comprobar que, después de quince años de negociaciones, es imposible presentar algo más alentador que una serie de volúmenes de discursos tendenciosos pronunciados por los negociadores. No es difícil determinar quién es responsable de esta situación. No cabe duda alguna de que a la Unión Soviética no le interesa verdaderamente el problema del desarme: solamente le interesa sacar ventajas de su propaganda. La grandiosa propuesta de Khrushchev sobre el "desarme general y completo" en la que no se prevé ni un sistema de control adecuado ni un plan

5/ Véase la versión inglesa publicada por la Foreign Language Press, Pekín, 1950, pág. 11.

efectivo para su ejecución sólo puede considerarse como una artimaña.

81. En el discurso que pronunció el 23 de septiembre de 1961 ante la Asamblea General [1013a. sesión], el Presidente Kennedy, con ánimo de transacción, expuso un programa de desarme de la mayor importancia. Si no ando equivocado, aceptó en principio la idea de un "desarme general y completo". Pero contrariamente a Khrushchev, previó las medidas que permitirían poner en ejecución este programa. Mi delegación apoya la iniciativa y la actitud realista del Presidente Kennedy. En cambio, deploramos que el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética haya estimado necesario rechazar de plano todo el plan del Presidente Kennedy en su discurso del 26 de septiembre [1016a. sesión].

82. Otro problema que se plantea a la Asamblea General es la cuestión del colonialismo. Resulta alentador comprobar que el colonialismo europeo está desapareciendo. Desde la última guerra, más de 40 pueblos dependientes han logrado su libertad política y son ahora miembros respetados de la comunidad internacional. Es verdad que aún existen pueblos que luchan por su libertad pero, sin embargo, estoy convencido de que con el tiempo esos pueblos llegarán también a ser libres. La creciente del nacionalismo no tardará en sumergir los últimos vestigios del colonialismo en el mundo entero.

83. El recuerdo de las injusticias del pasado no se borra fácilmente. Tampoco es posible que desaparezcan en un día las huellas profundas de la desconfianza y hostilidad que ha dejado el colonialismo europeo. Es natural que los jefes del nacionalismo de Africa y de Asia esperen con impaciencia la desaparición de la dominación colonial de las zonas aisladas donde todavía subsiste. Apoyamos sin reservas sus aspiraciones porque nosotros mismos acabamos de salir de un estado de semicolonialismo. Fuimos, en efecto, uno de los primeros pueblos de Asia que denunció y combatió el colonialismo. Por lo tanto, mi delegación siempre ha apoyado y sigue apoyando las peticiones de ingreso en las Naciones Unidas de todos los Estados africanos. Es a la vez sorprendente y divertido observar cómo la Unión Soviética, la mayor Potencia colonial de este siglo, se vanagloria de ser el primer defensor de los pueblos oprimidos. Algunos hechos históricos refrescarán nuestra memoria.

84. La Unión Soviética había prometido "reconocer sin reservas" la independencia de Lituania, Latvia y Estonia y "abandonar para siempre todos los derechos soberanos sobre estos países". Lituania, Latvia y Estonia han sido anexionadas al Estado soviético.

85. La Unión Soviética había prometido "respetar en todos los respectos la soberanía política" de Polonia, pero luego concertó un tratado con Hitler y procedió a la partición del país.

86. Cuando la Unión Soviética, a última hora, declaró la guerra al Japón afirmó que "no perseguía expansión territorial alguna a expensas de ese país". En realidad se anexionó por la fuerza la Sakhalina meridional y las islas Kuriles.

87. El colonialismo es colonialismo dondequiera que se encuentre, quienquiera que sea el opresor y cualquiera que sea el color de la piel del oprimido. En nuestra lucha contra la dominación colonial no podemos cerrar los ojos ante el imperialismo soviético, el peor que jamás haya conocido el mundo. No podemos permitir que la Unión Soviética se presente cínicamente como el defensor de la justicia y de la magnanimidad.

88. La cuestión de la libre determinación de los pueblos se encuentra íntimamente vinculada a la liquidación del colonialismo. Muchas naciones asiáticas y africanas han ejercido ya su derecho a la libre determinación conforme al espíritu de la Carta de las Naciones Unidas. Es profundamente injusto que a los pueblos que se hallan actualmente sometidos al yugo soviético se les niegue ese derecho. El problema alemán, que puede provocar un conflicto mundial, es fundamentalmente un problema de libre determinación. Pero la Unión Soviética tiene interés en mantener una Alemania dividida y se opone así a lo que verdaderamente desea el pueblo alemán. La división de un país que constituye una unidad homogénea es uno de los métodos de expansión preferidos de la Unión Soviética. Así pues, luego del espectáculo de un Viet-Nam dividido y de una Corea dividida, corremos el peligro de ver una Alemania partida en dos.

89. El reto soviético a la libertad humana tiene algo de aterrador. Su objetivo final no es nada menos que la conquista del mundo entero. Los dirigentes soviéticos jamás han ocultado sus intenciones. Están convencidos de que dado el inmenso desarrollo de la fuerza soviética, se está acercando el día del triunfo definitivo del comunismo internacional. Esto se da a entender claramente en el proyecto del nuevo programa del partido comunista de la Unión Soviética publicado en julio de 1961. En este importante documento se afirma que el sistema capitalista mundial está maduro para la revolución socialista del proletariado; que el socialismo solamente se puede lograr mediante la dictadura del proletariado y, finalmente, que el camino del socialismo se encuentra abierto a todos los pueblos que deseen seguirlo. Los marxistas-leninistas, según se nos dice, estiman que el nacionalismo de los países oprimidos expresa "la ideología y los intereses de la jerarquía superior explotadora y reaccionaria", y si lo apoyan es solamente porque según su opinión está históricamente justificado en una determinada fase evolutiva. En otras palabras, todos los dirigentes nacionalistas de hoy pertenecen a la "jerarquía superior explotadora y reaccionaria" y el nacionalismo tiene utilidad únicamente porque prepara el triunfo final del comunismo.

90. Desde este punto de vista, la doctrina de la "coexistencia pacífica" no significa ni "paz" ni "coexistencia". ¿Cómo es posible considerar a Khrushchev, que desde 1956 ha lanzado alrededor de 140 amenazas contra 20 países distintos, como un hombre pacífico? Es evidente que desde su punto de vista la coexistencia no es más que una etapa pasajera en la evolución de la historia. La declaración de 81 partidos comunistas publicada en Moscú en noviembre de 1960, rechaza terminantemente toda transacción genuina y duradera. Permítaseme citar lo siguiente: "La coexistencia pacífica de Estados con distinto sistema social no significa la conciliación de la ideología socialista con la burguesa. Por el contrario presupone la intensificación de la lucha de la clase obrera y de todos los partidos comunistas por el triunfo de las ideas socialistas. Sin embargo, las disputas ideológicas y políticas entre los Estados no deben resolverse por medio de la guerra"[6].

6/ Declaración de la Conferencia de representantes de los países comunistas y obreros, publicada en Temps Nouveaux, No. 50, diciembre de 1960, suplemento, pág. 12.

91. Nosotros conocemos por amarga experiencia lo que significa coexistencia. Hemos intentado coexistir con los comunistas en tres ocasiones. La primera vez fue en 1923, cuando aceptamos la ayuda militar y económica de la Unión Soviética para llevar a cabo el programa de revolución nacional de Sun Yat-sen, cuyo propósito era poner término a la dominación imperialista en China. A petición de Moscú los comunistas chinos se unieron a las tropas del Kuomintang, el partido nacionalista de Sun Yat-sen y se comprometieron a renunciar desde ese momento a su ideología para servir lealmente al Kuomintang. No obstante, inmediatamente después de la muerte de Sun Yat-sen intentaron apoderarse de la dirección de la revolución nacional para transformarla en una revolución comunista. En 1927 este experimento de coexistencia terminó desastrosamente. Los comunistas recurrieron entonces a la insurrección armada.

92. En 1937, los comunistas propusieron su cooperación al gobierno nacional para combatir la agresión japonesa. Prometieron incorporar sus fuerzas en las del ejército nacional. Los acontecimientos no tardaron en demostrar que, en lugar de luchar con los japoneses, los comunistas aprovechaban la ocasión para extender su propia influencia. En 1945, al terminar la guerra, desafiaron abiertamente al gobierno que represento e instituyeron en China septentrional un régimen adverso. Así es como acabó nuestra segunda tentativa de coexistencia.

93. Hacia fines de 1945, el Presidente Truman envió al general George C. Marshall a China para que mediara entre el Gobierno nacional y los comunistas con la esperanza de que se llegaría a formar un gobierno de coalición. Tal fue la tentativa de coexistencia pacífica. Los comunistas aprovecharon nuevamente esta ocasión para reforzar sus fuerzas armadas. Entre tanto, las tropas soviéticas de Manchuria aplazaron su evacuación hasta que los comunistas chinos penetraron en las provincias del noreste y recibieron las armas japonesas que los rusos habían capturado. Así equipados, los comunistas estaban en condiciones de librar una guerra civil contra el gobierno nacional. En 1949 se apoderaron de la China continental.

94. Esta es la historia de la coexistencia pacífica entre los comunistas y mi Gobierno. La lección de esta tragedia deberían aprovecharla cuantos piensan todavía en la posibilidad de colaborar con la Unión Soviética y el comunismo internacional.

95. Han pasado doce años desde que se estableció el régimen comunista en la China continental. Bajo la dominación tiránica de los comunistas — China jamás conoció ninguna parecida — la población vive sumida en los abismos de la desesperación. En 1958 se crearon las llamadas "comunas populares". Este sistema diabólico ha transformado de manera radical la sociedad china y desarraigado totalmente sus antiguas tradiciones de lealtad y solidaridad familiar. Se ha separado por la fuerza a maridos, mujeres e hijos y se les ha obligado a trabajar y vivir en lugares diferentes. Trabajan, se alimentan y se acuestan al toque de clarín. Nuestro gran país se ha convertido en un gigantesco campamento de esclavos. Los horrores de las comunas eclipsan todo cuanto fue capaz de imaginar George Orwell.

96. La producción agrícola ha disminuido a consecuencia del sistema comunal. El país sufre de una carestía de víveres sin precedentes. Sin embargo, los comunistas jamás han suspendido sus exportaciones de cereales a Rusia y a Europa oriental para pagar sus préstamos e importaciones. Por ésta y otras razones aún más importantes, las masas de hambrientos y enfermos vuelven sus ojos hacia el Gobierno de la República China ahora establecido en Taiwán, para conseguir su libertad. No dejaremos de responder a su llamamiento si se presenta la ocasión.

97. En Taiwán hemos realizado con éxito, bajo la dirección del Presidente Chiang Kai-shek, un programa de reforma agraria que comprende tres etapas. El 80% de los agricultores son actualmente propietarios de las tierras que cultivan. La ayuda económica de los Estados Unidos nos ha permitido organizar el desarrollo de nuestra agricultura y nuestra industria sobre bases sólidas. Nuestro nivel de vida es actualmente uno de los más elevados de Asia.

98. La República de China es algo más que la provincia de Taiwán. Constituye el símbolo del nacionalismo chino libre en el mundo entero. Representa el espíritu de la nación china y su existencia misma significa el restablecimiento definitivo de la libertad para 600 millones de chinos que se encuentran actualmente bajo el yugo del régimen comunista.

99. Antes de terminar quisiera decir unas palabras acerca de las Naciones Unidas. Nuestra Organización fue creada para mantener la paz de conformidad con el derecho y la justicia, para estimular el progreso social y mejorar los niveles de vida, pero actualmente corre el riesgo de que se la desvíe de su finalidad para servir los intereses de poderosos agentes de guerra y de tiranos internacionales a los que no inspiran respeto alguno los objetivos y los principios enunciados en la Carta. Los partidarios del derecho y de la justicia, de los valores morales y de la dignidad humana, de la resistencia a la fuerza, son vilipendiados por su intrepidez y su firmeza. Se habla mucho de apaciguamiento. En esta Asamblea ciertas delegaciones están dispuestas a apoyar las fuerzas del mal y a admitir que entren en la Organización quienes según el espíritu y la letra de la Carta evidentemente no están calificados para ello. Esas delegaciones hablan de "realismo" y del principio de "universalidad". Si se les deja hacer, conoceremos la época de la agresión colectiva y no de la seguridad colectiva. Es una situación muy peligrosa. Si la mayoría de los Estados Miembros no se dan cuenta de la existencia de este verdadero peligro, las Naciones Unidas conocerán la misma suerte que la Sociedad de las Naciones.

100. Sr. MANESCU (Rumania) (traducido del francés): El Gobierno de la República Popular Rumana atribuye especial importancia al decimosexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas que ha de examinar y contribuir a resolver problemas inscritos en el programa que son de gran importancia para la evolución de la situación internacional en conjunto. En las circunstancias actuales, una nueva guerra llevaría consigo sacrificios y destrucciones incalculables y, por consiguiente, defender y consolidar la paz es deber primordial de los pueblos del mundo entero y obligación imperiosa de todos los gobiernos. El Gobierno de Rumania está convencido de que los problemas internacionales que ahora son objeto de controversias no son insolubles y que pueden y deben resolverse por el único camino razonable, el de la negociación, del sentido común y de la sensatez.

101. Es necesario condenar y rechazar con firmeza la idea de que la guerra es un medio de resolver las divergencias entre los Estados. En este aspecto, co-

rresponde a las Naciones Unidas ejercer una función esencial, puesto que, según los principios de la Carta, tienen el deber de actuar como instrumento eficaz para llegar a la solución pacífica de las controversias entre los Estados y preservar a la humanidad del flagelo de la guerra.

102. Desgraciadamente, en muchas ocasiones las Naciones Unidas no han podido satisfacer las esperanzas de los pueblos, al adoptar una actitud pasiva ante las actividades de las Potencias del bloque militar de la OTAN, actividades peligrosas para la causa de la paz en general. Hora es ya de que las Naciones Unidas defiendan con firmeza y perseverancia la paz y la seguridad internacionales.

103. En la actualidad, esta necesidad es tanto más imperiosa cuanto que se ha agravado la situación internacional y el peligro de una nueva guerra mundial se ha acentuado. El aplazamiento año tras año de la solución de problemas esenciales, como la liquidación de las secuelas de la segunda guerra mundial, el desarme general y completo y la abolición definitiva del colonialismo, ha llevado a la acumulación en el mundo de una inmensa cantidad de materias inflamables y ha creado una situación en que toda demora en adoptar soluciones constructivas envuelve graves peligros para la paz y seguridad de todos los Estados. Las fuerzas del imperialismo se empeñan en no liquidar las secuelas de la segunda guerra mundial, en sostener e intensificar la carrera de armamentos y en conservar a toda costa sus posesiones coloniales. Se aferran a todo lo anacrónico, retrógrado y caduco y, opuestos a la solución de los principales problemas internacionales, quieren mantener una situación anacrónica y aborrecida por todos los pueblos.

104. Los sucesos que han ido acumulándose desde el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General han demostrado que las Potencias imperialistas no vacilan en recurrir a las aventuras militares para lograr sus propósitos egoístas. La agresión armada organizada por los Estados Unidos contra Cuba, la guerra colonialista de Portugal en Angola, la continuación de la guerra en Argelia y la agresión francesa contra Túnez, las recientes matanzas en el Congo, son solamente algunos ejemplos de actos que amenazan la paz y la seguridad internacionales. Examinad los documentos del Consejo de Seguridad correspondientes a este período de sesiones y encontraréis que en todos los casos el acusado es una Potencia que pertenece al bloque de la OTAN.

105. Una causa de inquietud muy particular es que, pese a las repetidas propuestas de la Unión Soviética para liquidar los vestigios de la segunda guerra mundial, los Estados Unidos y sus aliados persisten en su política de alentar el espíritu de venganza y el militarismo en Alemania occidental.

106. La situación internacional se ha agravado considerablemente en los últimos meses porque en respuesta a las nuevas propuestas soviéticas para la firma de un tratado de paz con ambos Estados alemanes y la transformación de Berlín occidental en una ciudad libre y desmilitarizada, las Potencias occidentales han recurrido a medidas militares, a la aceleración máxima de la carrera de armamentos y a amenazas belicosas.

107. En nuestra opinión, el principal foco de guerra que se ha creado en el centro de Europa sólo puede ser eliminado mediante la conclusión de un tratado de paz con Alemania. La ausencia de este tratado ha permitido precisamente que las Potencias de la OTAN hicieran revivir la "Bundeswehr", la dotaran de todos los tipos de armamento más modernos, incluso de cohetes, y alentaran las tendencias vengativas de la Alemania occidental, único Estado europeo que ha fijado como objetivo de su política exterior la revisión de las fronteras establecidas después de la guerra. Se ha transformado a Berlín occidental en un inmenso avispero de provocaciones y de espionaje, de maniobras de los alemanes vengativos y militaristas. Se ha convertido a Alemania occidental en el principal instrumento de la política de agresión dirigida contra los Estados socialistas y a Berlín occidental en la avanzada de esta política.

108. Las Potencias occidentales han aumentado sus fuerzas militares de ocupación en Berlín occidental y han enviado nuevas tropas y unidades de aviación a la República Federal de Alemania. Llaman nuevamente a las filas a los reservistas y continúan adoptando medidas excepcionales en un ambiente de histerismo bélico.

109. En sus declaraciones desde esta tribuna, los representantes occidentales han evitado mencionar estas medidas provocadoras que pueden desencadenar en cualquier momento una conflagración catastrófica. Prefieren hablar de acuerdos y tratados. Se ha dicho aquí que los tratados han de observarse no solamente en su espíritu sino también a la letra. Estamos completamente de acuerdo con esta tesis. Sin embargo, ¿quién podría afirmar que todas las medidas cuya finalidad es crear en la República Federal de Alemania la más poderosa máquina de guerra de Europa occidental, proveer al ejército de Alemania occidental con los armamentos más modernos, reinstalar en los puestos de mando a los generales hitlerianos y reconstruir las industrias de guerra son compatibles con el Acuerdo de Potsdam 7/ que, como es sabido, fue concertado precisamente con el fin de asegurar la desmilitarización de Alemania e impedir el renacimiento del militarismo alemán? ¿No resulta extraño que se invoque un acuerdo concertado con la finalidad de desmilitarizar a un Estado cualquiera como fundamento jurídico para remilitarizar al mismo Estado?

110. Por su parte, el Gobierno de la República Popular Rumana está convencido de que la conclusión de un tratado de paz con Alemania en el que fueran parte todos los Estados interesados contribuiría de manera decisiva a la eliminación de la tirantez internacional en Europa. Un tratado de paz con Alemania permitiría allanar las dificultades que impiden el mejoramiento de las relaciones entre los Estados, liquidar definitivamente las secuelas de la segunda guerra mundial, crear un obstáculo a las fuerzas del militarismo y del desquite en Alemania occidental y abrir para todo el pueblo alemán el camino de una evolución pacífica y democrática.

111. Abordar de manera realista la cuestión del tratado de paz con Alemania significa reconocer la existencia de dos Estados alemanes: la República Democrática Alemana y la República Federal de Alemania.

112. La República Democrática Alemana — primer Estado verdaderamente democrático y pacífico de la historia alemana — sigue con perseverancia una política que responde a los intereses nacionales del pueblo alemán, de la paz y de la seguridad internacionales.

7/ Firmado el 2 de agosto de 1945.

113. Los alemanes occidentales que piensan en el desquite y los elementos que les apoyan no quieren aceptar la idea de que existe un Estado alemán que ama la paz y la democracia y cuyo deseo es que Alemania entera siga una política de paz. Para apoyar una política cuyo objeto es la absorción de la República Democrática Alemana invocan el noble principio de libre determinación. Hay que reconocer que esto constituye un verdadero record de acrobacia política. ¿Cómo es posible, por ejemplo, conciliar el principio de libre determinación con los acuerdos de París[8] concertados en 1954 entre los Estados Unidos, Inglaterra, Francia y la República Federal de Alemania, que de hecho prevén la ocupación de Alemania occidental por ejércitos extranjeros hasta fines de este siglo? ¿Cómo es posible concebir que un pueblo se avenga de buena gana a confiar su destino a ocupantes extranjeros durante tres generaciones? En lo que se refiere a Berlín occidental, es evidente que para los Estados Unidos, Inglaterra y Francia la palabra libre determinación tiene un solo sentido, es decir, el mantenimiento del régimen de ocupación militar en la ciudad.

114. Si a esto se agrega que los Países Bajos, al mismo tiempo que hablan de la libre determinación del Irián occidental, envían más tropas a ese país, que el Gobierno francés estima que el pueblo argelino no tiene derecho a la libre determinación sin la presencia de tropas francesas, y que las Potencias coloniales mantienen bases y guarniciones en muchos Estados que han adquirido su independencia, preciso es reconocer que ha surgido una nueva doctrina en Occidente según la cual la libre determinación sólo es posible bajo la ocupación militar extranjera.

115. En estas circunstancias, los representantes de las Potencias occidentales no tienen por qué asombrarse de que esta doctrina se acoja con una reserva y desconfianza legítimas. Muchos países representados en esta Asamblea han aprendido por experiencia propia lo que significa el derecho a la libre determinación bajo el yugo de la ocupación militar extranjera.

116. La posición del Gobierno rumano es muy clara: deseamos firmar un tratado de paz con ambos Estados alemanes de consuno con las Potencias occidentales. Pero si éstas se niegan a participar, Rumania firmará, junto con los países socialistas y los demás Estados que deseen hacerlo, un tratado de paz con la República Democrática Alemana únicamente.

117. Estimamos asimismo que el ingreso de la República Democrática Alemana y de la República Federal de Alemania en la Organización de las Naciones Unidas contribuiría a limitar la libertad de acción de los alemanes occidentales militaristas y vengativos, facilitaría la reconciliación de los dos Estados alemanes y contribuiría a disminuir la tirantez en Europa y en el mundo entero.

118. La más ardiente aspiración de los pueblos es la defensa y el fortalecimiento de la paz, la creación de un mundo en el que no se produzcan ni agresiones ni guerras. La Organización de las Naciones Unidas fue creada por los pueblos sobre las cenizas y las ruinas de la segunda guerra mundial con la finalidad de preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra.

119. El único medio de poner término para siempre a la carrera de los armamentos y al peligro de una guerra nuclear devastadora, es el desarme general y completo. Un conjunto de medidas como el licenciamiento de todas las fuerzas armadas y la prohibición de restablecerlas de cualquier modo que sea, la destrucción de todo el armamento existente, la suspensión de la manufactura de armas de todas clases, incluso las atómicas, de hidrógeno, químicas, bacteriológicas y todas las demás de aniquilamiento en masa, la destrucción de todos los vehículos de armas nucleares y la liquidación de todas las bases militares en territorio extranjero, la supresión bajo control internacional eficaz del aparato militar de los Estados y de todas las instalaciones militares, excluirían la posibilidad de una agresión o de una guerra.

120. Por iniciativa del Gobierno de la Unión Soviética, la Asamblea General aprobó por unanimidad en 1959 una resolución [1378 (XV)] proclamando que el desarme general y completo era la cuestión más importante que tiene hoy planteada la humanidad e instando a todos los gobiernos a desplegar los máximos esfuerzos para convertir dicha resolución en realidad. A pesar de que desde entonces han transcurrido dos años, no se ha adelantado un paso hacia la realización de esta aspiración unánime de todos los pueblos.

121. Los adversarios del desarme general y completo, promotores de una política de fuerza, han impedido que se llegue a un acuerdo sobre esta cuestión, vital para la humanidad, y han tratado de poner nuevamente en discusión el objetivo mismo de la resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

122. La delegación de Rumania acaba de enterarse con satisfacción de que, después de las conversaciones bilaterales de los tres últimos meses, entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, se ha llegado a un acuerdo (A/4879) sobre ciertos principios de orientación para las negociaciones relativas al desarme general y completo. Se trata de un resultado positivo y alentador y no es posible considerarlo de otro modo.

123. Sin embargo, las esperanzas que inspiró la publicación de la declaración conjunta soviético-norteamericana sobre los principios del desarme general y completo se ven ensombrecidas por el hecho de que el Gobierno de los Estados Unidos, según se deduce de sus propuestas durante el actual período de sesiones [A/4891], mantiene de nuevo su antigua posición de control sin desarme que tiende a organizar un vasto sistema de espionaje. Esta posición, inspirada sin duda por los círculos agresivos y militaristas, demuestra que los países amantes de la paz habrán de perseverar en sus esfuerzos en pro de la causa del desarme general y completo.

124. Como declaró desde esta tribuna en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General [873a. sesión] el Presidente del Consejo de Estado de la República Popular Rumana, Gheorghe Gheorghiu-Dej, el criterio más seguro para apreciar la sinceridad y la eficacia de un programa de desarme consiste en evaluar el efecto que su aplicación habría de tener sobre la carrera de armamentos y el peligro de guerra.

125. Las nuevas propuestas norteamericanas dejan intacto, o casi intacto, por un período indefinido, el potencial militar de los Estados que seguirán disponiendo de armas nucleares y de sus vehículos — es decir, de cohetes, aviones, buques de guerra, submarinos, etc. — y no prevén la supresión de las bases

8/ Firmados el 23 de octubre de 1954.

militares situadas en territorio extranjero; en consecuencia, no corresponden en modo alguno a ese criterio ni a las exigencias del desarme general y completo.

126. La garantía de la ejecución de un programa de desarme general y completo es un control internacional efectivo cuya amplitud en cada etapa debe corresponder a la importancia y al carácter de las medidas de desarme que sean decididas.

127. Las Potencias occidentales han acelerado la carrera de armamentos y han intensificado los preparativos militares. Esto agrava la tirantez internacional y aumenta el peligro de una nueva guerra. Por lo tanto, la adopción de un programa de desarme que comprenda, desde la primera etapa de su ejecución, medidas radicales para reducir el potencial militar de los Estados bajo un control internacional estricto y eficaz, podría contribuir a disminuir el peligro de guerra.

128. El programa de desarme general y completo que presentó el Gobierno de la Unión Soviética empieza por una reducción considerable de las fuerzas armadas y de los armamentos de todos los Estados, así como por la destrucción de todos los vehículos de armas nucleares y la supresión de las bases militares situadas en territorio extranjero. Por esto, la delegación rumana estima que precisamente este programa puede detener, desde la primera etapa de su ejecución, la carrera de armamentos y disminuir considerablemente el peligro de guerra y de agresión. Sólo la supresión completa de las armas nucleares, químicas y bacteriológicas, la cesación de su manufactura y la liquidación de las existencias que prevé el plan soviético podrían eliminar el peligro de una guerra nuclear. De este modo se resolvería definitivamente y en provecho de todos el problema de los ensayos nucleares.

129. Discutir separadamente la cuestión de la suspensión de los ensayos nucleares no significa que el peligro de una guerra nuclear disminuya y no puede constituir una garantía eficaz de paz porque las existencias de bombas atómicas y de hidrógeno quedan intactas. Por consiguiente, esta cuestión no se puede resolver sino mediante la ejecución de un programa de desarme general y completo que suprima las armas nucleares y sus vehículos.

130. El Gobierno rumano se ha pronunciado y sigue pronunciándose en favor de que las armas nucleares se eliminen cuanto antes del arsenal de los Estados y, por lo tanto, de que se suspendan los ensayos nucleares. Si se aprobara lo más pronto posible un tratado de desarme general y completo en virtud del cual se eliminarían los vehículos y las propias armas nucleares se preservaría a la humanidad, con tanta mayor rapidez, del peligro de una guerra nuclear devastadora.

131. Todos los pueblos esperan de la Asamblea General una decisión que facilite la reanudación de las negociaciones sobre el desarme y acelere el proceso de realización.

132. Como miembro del Comité de los Diez, el Gobierno rumano comprende perfectamente que el problema del desarme general y completo es un problema complejo cuya solución debe ser el fruto de negociaciones detenidas. Estas negociaciones deben llevarse a cabo en un ambiente apropiado que permita a los representantes de los tres grupos de Estados que existen en el mundo expresar sus opiniones y participar con plena responsabilidad en la realización del desarme general y completo puesto que una pronta solución de este problema interesa por igual a todos los pueblos.

133. En su decimoquinto período de sesiones la Asamblea General aprobó la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)]. Al aprobar este documento, las Naciones Unidas se colocaron al lado de los pueblos que luchan heroicamente por librarse de la opresión colonial.

134. El proceso de descomposición del colonialismo — fenómeno de un alcance histórico mundial — se ha acentuado considerablemente en los últimos años, asestando duros golpes al imperialismo y disminuyendo su esfera de influencia. Después de la segunda guerra mundial, decenas de países con centenares de millones de habitantes han roto las cadenas de la esclavitud colonial y participan ahora activamente en la vida internacional. Este hecho influye de manera positiva en las relaciones internacionales y representa una gran victoria de los pueblos y de la causa del progreso en el mundo entero.

135. Pero esto no significa en modo alguno que el colonialismo haya muerto como afirman en esta tribuna los representantes de las Potencias coloniales por razones fáciles de comprender. A principios del año 1961, 88 territorios con una superficie de 15 millones de kilómetros cuadrados y más de 71 millones de habitantes se encontraban bajo la dominación colonial. Sólo en las posesiones coloniales inglesas hay todavía 35 millones de habitantes. Aun cuando esta cifra, que representa solamente el 5% del antiguo imperio colonial inglés, parezca insignificante desde el punto de vista de los colonialistas, es mucho lo que representa desde el punto de vista de los pueblos.

136. Ved lo que pasa en Argelia y en Angola, en Africa Sudoccidental, en Kenia y en Omán y os daréis cuenta de que el sistema colonial no ha muerto todavía. En estos territorios numerosos ejércitos dotados de los armamentos más modernos exterminan a la población autóctona que lucha por su independencia, asesinan a mujeres y niños, arrasan de la faz de la tierra aldeas y pueblos enteros y encierran miles y miles de hombres en campos de concentración.

137. No cabe duda de que la continuación de las guerras coloniales, la extensión de la red de bases militares, las intrigas y los actos agresivos a que recurren los grandes monopolios para mantener sus antiguos privilegios y sus posiciones, además de ser métodos empleados para sofocar la lucha de liberación de los pueblos y mantener el sistema colonialista, constituyen una fuente de graves complicaciones internacionales.

138. El Gobierno y el pueblo rumano se pronuncian en favor de la abolición inmediata del vergonzoso sistema colonial en todas sus formas y manifestaciones.

139. La delegación rumana estima que en interés de la paz y de la seguridad de los pueblos, la Asamblea General debe tomar medidas eficaces para poner en ejecución, lo más pronto posible, la Declaración sobre la independencia de los países y pueblos coloniales. Apoya las propuestas presentadas sobre este tema por la Unión Soviética [A/4889] porque considera que establecen las bases apropiadas y comprenden medidas eficaces para llevar a cabo las disposiciones de la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

140. Es necesario proceder de manera que el año 1962 llegue a ser el de la terminación definitiva y total de la esclavitud colonial a fin de que el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General pueda reunir a los representantes de los pueblos que todavía están oprimidos.

141. La existencia de ciertos Estados de ideología y sistemas sociales distintos es una realidad característica del mundo contemporáneo. Siendo esto así, la única política justa y razonable en las relaciones entre los Estados es la coexistencia pacífica. Promover con constancia e intransigencia los principios de la coexistencia pacífica y de fomento de las relaciones de cooperación multilateral entre los Estados constituye la finalidad de las Naciones Unidas. Cada día es mayor en todo el mundo la adhesión a los principios de la coexistencia pacífica. Este es un hecho incuestionable. Pero sería equivocado y perjudicial para la causa de la paz ignorar la existencia de fuerzas que, hostiles a la aplicación de estos principios, propugnan una política que nada tiene que ver con la paz y la cooperación internacionales.

142. Una expresión de esta política, ignorante de la realidad y destinada al fracaso, es el empeño puesto en impedir que la República Popular China ocupe el sitio que le corresponde en las Naciones Unidas.

143. En un momento en que las Naciones Unidas han de acometer tareas complejas y de alta responsabilidad, no podemos ignorar que la eficiencia de la Organización se ve considerablemente obstaculizada por la ausencia de la República Popular China, una de las grandes Potencias mundiales, sin la cual resulta inconcebible resolver cualquier problema internacional importante.

144. La República Popular Rumana pide firmemente que se restablezca a la República Popular de China en sus derechos y que se expulse de las Naciones Unidas a la pandilla de impostores de Chiang Kai-shek. Nos opondremos categóricamente a todo artificio que tienda a diferir la solución de este problema. La injusticia y la ilegalidad de esa usurpación de los derechos del pueblo chino son ya tan patentes que toda demora en restablecer esos derechos menoscaba el prestigio y la autoridad de las Naciones Unidas.

145. En lo que se refiere a la cuestión de la Secretaría de las Naciones Unidas, la delegación rumana estima que debe resolverse de conformidad con los intereses de todos los grupos de Estados que forman parte de la Organización.

146. Los últimos acontecimientos han agravado todavía más la crisis que desde hace algún tiempo entorpece la buena marcha de las Naciones Unidas, crisis debida a que las Potencias occidentales han acaparado y utilizado el órgano ejecutivo con fines egoístas, unilaterales y contrarios a los intereses de la Organización. Una de las consecuencias de esta situación es el problema del Congo, donde las Potencias occidentales han recurrido a actos que tienden a desmembrar el territorio de aquella República, han armado a sus representantes en Katanga y, bajo la bandera de las Naciones Unidas, han organizado actos sangrientos de provocación e intrigas contra el pueblo congolés.

147. Ha llegado el momento de sentar las conclusiones apropiadas y de poner término a una situación en la cual la ejecución de las decisiones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General se ven deformadas por los servicios ejecutivos.

148. La delegación de los Estados Unidos no cesa de invocar la necesidad de reforzar la Organización para justificar su posición rígida en la cuestión de la Secretaría. Pero ¿cómo puede contribuir a fortalecer las Naciones Unidas la tentativa de imponer una solución dictada por los intereses de un grupo de Potencias y dirigida contra otros grupos de Potencias?

149. Son cabalmente las tentativas de imponer soluciones que favorecen a un grupo de Estados y perjudican a otro lo que ha debilitado y sigue debilitando a las Naciones Unidas.

150. Es indudable que la propuesta de nombrar a un jefe ejecutivo sin tener la garantía de que se evitarán los errores del pasado ha de llevar forzosamente a una situación en la que la capacidad de actuar de las Naciones Unidas quedaría reducida al mínimo.

151. La delegación rumana estima que debe llamar la atención sobre un aspecto sumamente grave de este asunto y en particular sobre el respeto debido a las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas. La Carta ha sido y sigue siendo el fundamento jurídico de toda la actividad de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas son fuertes por el respeto a la Carta y débiles por su violación. Las disposiciones de la Carta sobre la elección del Secretario General son precisas y ninguna maniobra jurídica o política podría modificar lo que está dispuesto en el Artículo 97. Toda maniobra destinada a evitar que el órgano más importante de las Naciones Unidas — el Consejo de Seguridad — designe el Secretario General constituiría una grave violación de la Carta.

152. En las actuales circunstancias internacionales, cuando la tirantez mundial se ha acentuado y graves peligros amenazan la paz, deben evitarse precisamente las decisiones que puedan agravar todavía más esta tirantez, emponzoñar el ambiente y dificultar o imposibilitar entre los Estados Miembros la cooperación que es indispensable para garantizar el funcionamiento eficaz de las Naciones Unidas al servicio de la paz mundial.

153. Para que las Naciones Unidas puedan contribuir activamente a reducir la tirantez internacional y cumplir con la tarea principal consignada en la Carta de "servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones", es absolutamente indispensable que el órgano ejecutivo de las Naciones Unidas se constituya de manera que ofrezca garantías de objetividad y refleje convenientemente los intereses de todos los Estados Miembros.

154. La República Popular Rumana tiene un sincero apego a la causa de la paz, a la creación de un clima de tranquilidad y de confianza, al fomento de relaciones de buena vecindad entre los Estados, fundadas en el respeto mutuo, la confianza y la cooperación.

155. La política de paz de nuestro país refleja las aspiraciones y los intereses fundamentales del pueblo rumano, dedicado ahora con todos sus esfuerzos a la edificación de una economía adelantada y a la elevación del bienestar material y cultural.

156. En el curso de un período histórico relativamente breve, la antigua Rumania, atrasada desde el punto de vista económico, anexo agrario y abastecedor de materias primas de las Potencias imperialistas, se ha transformado en un país dotado de una industria moderna en pleno desarrollo y de una agricultura mecanizada.

157. La producción industrial es en la actualidad cinco veces mayor que en 1938 y el ritmo de su creciente desarrollo fue en el curso de 1960 superior en un 17% al de 1959. En Rumania se fabrican actualmente diversos productos de importancia básica: maquinaria para la industria petrolera, máquinas-herramientas, tractores, máquinas segadoras-trilladoras y otras máquinas agrícolas, camiones, motores eléctricos, motores Diesel y una gran variedad de productos químicos y petroquímicos. Nuestro país exporta equipo industrial para la extracción de petróleo y fabricación de derivados, tractores y otros productos.

158. Nuestra agricultura ha conseguido asimismo éxitos muy importantes.

159. Los resultados obtenidos en el sector económico han contribuido a la rápida elevación del nivel material y cultural del pueblo. El aumento del consumo de productos industriales y alimenticios, la construcción en gran escala de nuevas viviendas, el número cada vez mayor de alumnos y estudiantes, la enseñanza y la asistencia médica gratuitas, el florecimiento sin duda extraordinario de la ciencia, la literatura y el arte lo atestiguan plenamente. El salario real ha aumentado en los últimos diez años en un 85% como consecuencia de las medidas que ha tomado nuestro Estado. Rumania está llevando a cabo actualmente un plan de desarrollo económico en virtud del cual la producción industrial de 1965 será el doble de la de 1959, y la producción agrícola aumentará también considerablemente.

160. El pueblo rumano desea continuar esta edificación pacífica y cosechar los frutos de su trabajo en un mundo protegido contra la amenaza de una catástrofe nuclear.

161. Las relaciones de la República Popular Rumana con muchos países de Europa, de Africa, de Asia y de las dos Américas se han desarrollado tanto en interés mutuo como en interés de la cooperación internacional. Por nuestra parte haremos cuanto esté a nuestro alcance para que esta evolución favorable prosiga en la misma dirección.

162. Igualmente continuaremos fomentando la idea de acuerdos de paz y de buena voluntad entre los Estados en el plano regional porque creemos que así se aporte una contribución efectiva al mejoramiento del ambiente internacional. El Gobierno rumano ha concentrado ante todo su atención en la región geográfica donde está situada la República Popular Rumana, la región balcano-adriática. El interés que han suscitado nuestras propuestas en los países de esta región comprueba que existen bases para la creación de una zona de paz y de buena vecindad balcano-adriática. Desgraciadamente, los Gobiernos de los Estados de la OTAN ubicados en esta región europea continúan rechazando las propuestas del Gobierno rumano y llevan a cabo, estos últimos tiempos, una campaña de incitación y de preparativos militares intensos contra los países socialistas.

163. El Gobierno rumano está convencido de que la creación en los Balcanes y en la región del Adriático de una zona sin armas nucleares y sin cohetes contribuiría a reforzar la paz y seguridad en Europa y a su vez ejercería una influencia positiva en el conjunto de la vida internacional. Esto le induce a mantener sus propuestas y a seguir luchando con perseverancia por los principios de la coexistencia pacífica entre los Estados de los Balcanes.

164. También este año desea la delegación rumana proclamar que, a su juicio, la cuestión de la educación de los jóvenes en un ambiente de paz, de respeto mutuo y de amistad entre los pueblos — cuestión que fue estudiada durante el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General — tiene particular importancia; a este respecto llama la atención sobre la urgencia de que se tomen medidas para poner en ejecución esta idea.

165. Los problemas que se plantean no son fáciles de resolver. Sin embargo, estimamos que gracias a los esfuerzos comunes y perseverantes de todos los Estados Miembros, la Asamblea General podrá, en el curso del presente período de sesiones, contribuir a que disminuya la tirantez internacional. A este respecto la delegación rumana estima que las propuestas contenidas en el memorando del Gobierno soviético sobre las medidas destinadas a atenuar la tirantez internacional y a fortalecer la confianza entre los Estados son de mucha importancia.

166. Expresamos la esperanza de que la Asamblea General desplegará todos sus esfuerzos para responder a la confianza de los pueblos y a la noble misión que incumbe a las Naciones Unidas: preservar la paz y la seguridad internacionales.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.

Litho in U.N. 77003—October 1962—500